

Comprensión del sujeto desde los medios de comunicación: análisis desde la propuesta epistemológica de Marshall McLuhan*

*Jenny Alexandra Jiménez Medina***
Fundación Universitaria Los Libertadores
jajimenezme@unal.edu.co

*Dory Luz González Hernández****
Corporación Universitaria Republicana
doryluz.gonzalez@gmail.com

Resumen

La configuración de las colectividades implica la consonancia entre progreso tecnológico y transformación social, una premisa que ya estaba presente en la obra de Marshall McLuhan, quien asegura que la articulación entre la tecnología y la forma de adquisición de conocimiento posee una connotación histórica y sensorial. Lo cual implica que “las técnicas complejas modelan al hombre, y [...] este, a su vez, las transforma y las redefine en un movimiento bidireccional perennemente inacabado” (LABCOM, 2010 p.480). Así, el presente artículo tiene por objetivo revisar la forma como McLuhan configura dicha conexión en el contexto de la denominada Galaxia Gutenberg, la cual servirá de punto de partida para comprender otras

Fecha de Recepción:

Fecha de Aprobación:

* El presente artículo de reflexión corresponde a uno de los resultados de investigación del proyecto “La noopolítica como mediación en el análisis de competencias ciudadanas” patrocinado por la Fundación Universitaria Los Libertadores, en la convocatoria ID+I de 2013, Bogotá D.C., Colombia.

** Investigadora, docente de la Fundación Universitaria Los Libertadores, Doctorando en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; Filósofa, Universidad Nacional de Colombia; Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, docente de misma universidad.

*** Doctorando en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba /Argentina, magister en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Especialista en Pedagogía del Lenguaje Audiovisual, Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, docente-investigadora Fundación Universitaria Los Libertadores y Corporación Universitaria Republicana.

circunstancias históricas, en la que el sujeto y la tecnología se integran en implosión. Se apreciará cómo McLuhan concibió que cada nuevo medio de comunicación (la imprenta, por ejemplo) altera la forma como el ser humano tiende a crear y a comunicarse, de forma que se modifica también al sistema de medios de comunicación que operan en el ambiente cultural vigente. Con este análisis se clarifica el uso del paradigma de la estructura visual, (que se refuerza con la imprenta, el libro como medio de comunicación que es la extensión del ojo), en detrimento de la cultura acústica. Asimismo, en este apartado se analiza la forma como McLuhan realizó un estudio sobre la interiorización de la tecnología de la imprenta y sus efectos en la configuración de una nueva especie de hombre. Igualmente se establecen algunas condiciones en las que el sujeto produce en la actualidad subjetividades y se constituye como tal en la era digital, interpretando los sentidos de la Galaxia de Gutember.

Palabras clave: imprenta, medios de comunicación, Galaxia Gutember, tecnología, sujeto, subjetividad y alteridad.

Abstract

The configuration involves keeping communities between technological progress and social transformation, a premise that was already present in the work of Marshall McLuhan, who ensures that the linkage between technology and the way of knowledge acquisition has a historical and sensory connotation. This implies that the complex technical model - man , and [...] this , in turn , transforms and redefines a perennially unfinished bidirectional movement “(Labcom , 2010 p.480) . Thus, this article aims to review the way McLuhan configure the connection in the context of the so-called Gutenberg Galaxy , which will serve as a starting point for understanding other historical circumstances in which the subject and technology are integrated in implosion. Be appreciated how McLuhan conceived each new media (print, for example) alters the way humans tend to create and communicate, so that also changes the media system operating in the current cultural environment. This analysis clarifies the use of the paradigm of visual structure (which is reinforced by the press, the book as a means of communication which is the extension of the eye) to the detriment of the acoustic culture. Also in this section how McLuhan conducted a study on the internalization of print technology and its effects on the configuration of a new species of man is discussed. Also some conditions in which the subject produced today and constituted subjectivities as such in the digital era, interpreting the meanings of the Galaxy Gutember down.

Key words: printing media, Galaxy Gutenber, technology, subject, subjectivity and otherness

Introducción

Las Instituciones de Educación Superior y las entidades estatales, como el ICFES y el Ministerio de Educación, preocupadas por acompañar y evaluar la calidad de los procesos educativos de los estudiantes universitarios en Colombia y formar profesionales competentes, han encontrado dos grandes dificultades al momento de evaluar competencias ciudadanas (las cuales son evaluadas desde junio de 2012 en las pruebas Saber Pro dentro de las competencias genéricas). En primer lugar, las pruebas pretenden evaluar aquello que la universidad le aporta a los sujetos para ser buenos ciudadanos; es decir, un elemento que trasciende los límites de la academia, pero que, no obstante, la misma academia debe garantizar y responder por su eficacia. En segundo lugar, la utilidad que los mismos estudiantes le conceden a dichas pruebas no se ajusta a sus intereses, pues la brecha que existe entre aquello que significa ser “buen ciudadano” y la praxis es amplia. Así, lo anterior pone de manifiesto una profunda dificultad en torno al significado mismo de la ciudadanía y la pertinencia de evaluar sus diversas dimensiones. En ese sentido, es de vital importancia cuestionar dos vías del problema: ¿Qué tipo de ciudadanía están evaluando las pruebas? y ¿Cómo evaluar una noción que se encuentra en constante definición? Las anteriores cuestiones ponen de manifiesto que la noción de ciudadanía ha recibido fuertes transformaciones, pues de una caracterización social, multicultural e intercultural, propia del siglo XX, se dio el paso a una ciudadanía digital, la cual representa serios cuestionamientos que deben ser prontamente abordados.

Sobre la base de lo anterior se evidencia la necesidad de que algún estamento de la

universidad se encargue de realizar un estudio que de cuenta de la forma como se construye la ciudadanía contemporánea.

En este sentido, el proyecto de investigación se fundamenta en el desarrollo, de la categoría de noopolítica, para analizar las nuevas dinámicas de ciudadanía, los procesos de ciudadanización y desde allí realizar un nuevo diagnóstico de las competencias ciudadanas a partir de las nuevas dinámicas de la contemporaneidad en las que se encuentra inmerso el joven.

En este sentido la noción de noopolítica (de noos alma en sentido aristotélico y política, poder), que es una estrategia de control. Lazzarato (2008), su artífice, la define como “la técnicas de control que se ejerce sobre el cerebro, implicando en principio la atención, para controlar la memoria y su potencia virtual. La modulación de la memoria sería entonces la función más importante de la noopolítica. Si las disciplinas moldeaban los cuerpos constituyendo hábitos principalmente en la memoria corporal, las sociedades de control modulan los cerebros y constituyen hábitos principalmente en la memoria espiritual”. Dicha noción concierne entonces a la forma en las que se encuentran organizadas las sociedades de control, en la medida en que se trata del papel que juega la tecnología y la información en las relaciones humanas (redes hertzianas, audiovisuales, telemáticas y constitución de la opinión pública, de la percepción y de la inteligencia colectivas). Surge entonces la noción de noopolítica de la Biopolítica, toda vez que explica cómo está se transforma en el mundo de era digital y el control no se ejerce desde máquinas deseantes o regulación de lo social, sino que se realiza a través de máquinas semióticas. Entonces la transición de la forma en que

opera los dispositivos de poder de los cuerpos a la mente y los deseos es lo que se define como la noopolítica, de allí que las nuevas formas de ciudadanía operen desde allí. Para ello se ha planteado la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo la noopolítica contribuye al análisis de los procesos de ciudadanía en sujetos contemporáneos, para un nuevo diagnóstico de las competencias ciudadanas?

Desde la anterior perspectiva, el presente artículo se inserta en el ejercicio epistemológico y reflexivo que permitirá comprender las nuevas formas de constitución de la ciudadanía en el escenario de la denominada noopolítica, realizando un ejercicio teórico desde una de las fuentes genealógicas de la categoría de los medios de comunicación y su influencia en el sujeto.

Hipótesis de trabajo

Las diversas posibilidades de constitución de la ciudadanía en los tiempos contemporáneos, transita por diferentes formas de subjetivación; entre otras la digitalidad como dispositivo y las redes sociales como espacio de interacción y la esfera pública; por ello el proyecto de investigación titulado: “La noopolítica como mediación en el proceso de análisis de las competencias ciudadanas” pretende dilucidar sobre la convergencia digital en la disposición de los nuevos ciudadanos y en específico el presente artículo de reflexión: “Comprensión del sujeto desde los medios de comunicación, el hombre de la imprenta: análisis de la propuesta epistemológica de Marshall McLuhan”, plantea como hipótesis la constitución de un nuevo sujeto que el teórico Marshall McLuhan, vaticinó que se configuraría a partir del hombre-máquina y su relación en la llamada era digital.

De este modo, la epistemología de Marshall McLuhan, contribuirá a desentrañar las formas del sujeto en las redes sociales, en la convergencia digital y la producción de subjetividades que se entretajan en dichos escenarios; ya que la ciudadanía ahora emerge en la sobreexposición de lo privado y la interacción en el ahora ágora del facebook, twitter y demás.

Estrategia metodológica

La investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo, ya que comprende el escenario social de los sujetos que abordan la ciudadanía y el de competencias que desde allí se advierten. El resultado de la investigación tiene como objetivo el análisis de la percepción y configuración de las competencias ciudadanas en el contexto de la contemporaneidad, por ello es un ambiente investigativo en el que los sujetos y sus relaciones en el contexto son el objetivo primario y la investigación cualitativa es la mirada más acertada para observar los tejidos sociales.

Es una investigación de tipo exploratoria, pues pretende iniciar el camino no solo a la interpretación de las dinámicas contemporáneas relacionadas con ciudadanía y procesos de ciudadanía desde una perspectiva teórica, sino abordar la categoría de noopolítica como mediación en el escenario y análisis de las competencias ciudadanas.

En lo que respecta a la metodología, la presente investigación se aborda desde la etnografía, para describir de una manera densa y compleja las múltiples relaciones presentes en la contemporaneidad, visualizando las diversas aristas que en ella se manifiesta. Es importante señalar que la etnografía como

metodología aborda para esta investigación en particular un escenario en el espacio de la virtualidad, en el que se observa al sujeto desde una mirada del hombre postorgánico, en la esfera de las redes sociales, el seguimiento a los sujetos, sus pronunciamientos políticos y la manera en que se advierten en el campo del ciberespacio, estos se constituyen en los sujetos de estudio fundamental para lograr los resultados esperados. De esta forma se ubicará la etnografía como tradicionalmente se concibe y la etnografía virtual .

En lo referente a técnicas e instrumentos, la investigación hará uso de:

Diario de campo: como elemento fundamental de la etnografía. El diario de campo se constituye en una importante herramienta para analizar los sujetos de estudio –jóvenes universitarios– en el plano de lo puramente físico.

Diario de campo virtual: a partir de las redes sociales (Facebook-Twitter) se realizará un ejercicio etnográfico acompañado de un diario de campo virtual, que acceda a una interacción permanente e instantánea con los sujetos de estudio.

Entrevistas: las entrevistas a actores protagónicos en la definición de las competencias ciudadanas (quienes cuentan con un amplio capital cultural y simbólico dentro del campo a estudiar), generarán una configuración conceptual más cercana a que permitirá el análisis de las competencias ciudadanas desde una reflexión contemporánea.

Encuestas: diseñadas para medir algunos requerimientos propios de la investigación, la encuesta permitirá observar resultados específicos para definir proceso de ciudadanía, pertinentes en el logro de objetivos.

Resultados

1. McLuhan y la *Galaxia Gutenberg*

McLuhan concibió que cada nuevo medio de comunicación (la imprenta, por ejemplo) transforma la forma como el sujeto tiende a crear y a comunicarse, de tal suerte que se modifica la ecología de medios que opera en el ambiente cultural del momento. Con este análisis se clarifica el uso del paradigma de la estructura visual, (que se refuerza con la imprenta, el libro como medio de comunicación que es la extensión del ojo), en detrimento de la cultura acústica. Asimismo, McLuhan parte de la idea de que los grandes cambios que impactan a la sociedad emergen desde la tecnología. Prueba de ello es el paso de la tradición oral, –como forma de difundir el conocimiento–, al medio escrito; cambio que se vivió en la Edad Media cuando incursionó la imprenta en la vida de los intelectuales de aquel momento, y posteriormente al resto de la sociedad. A fin de comprender el cambio de paradigma en la divulgación de conocimiento en la colectividad, dado por la imprenta, es necesario entender antes qué significó pasar de un sistema cerrado en donde se privilegia la intersensorialidad, a un sistema más abierto en el que prima la capacidad de un solo sentido, la vista, (formas de conocimiento que además se excluyen entre sí). Así lo asevera McLuhan cuando diferencia entre la cultura del manuscrito y la de la imprenta:

La cultura del manuscrito es intensamente audio-táctil comparada con la cultura de la imprenta; y ello significa que los hábitos de observación particularizada son incompatibles en absoluto con una cultura del manuscrito, sea la antigua cultura egipcia, la griega, la china o la medieval. En lugar de la fría particularización visual, el mundo

del manuscrito da énfasis y participación a todos los sentidos. Las culturas analfabetas sufren una tiranía tan abrumadora del oído sobre la vista que toda equilibrada interacción de los sentidos es desconocida en el ápice auditivo, del mismo modo que la interacción equilibrada de los sentidos se hizo extremadamente difícil después que la imprenta hubo elevado la tensión del componente visual a su extrema intensidad en la experiencia occidental. (McLuhan, 1969a p.19)

McLuhan narra en *La Galaxia Gutenberg* cómo en las culturas tribales de la antigüedad primaba esta oralidad y cómo dicha forma de expresión era el signo característico de estas sociedades; signo de la armonía, del equilibrio de los sentidos y de la belleza de cada sonido que forma parte de las palabras. Así, hace énfasis en el hecho de que la predilección por lo oral no es gratuita; en realidad favorecía muchos aspectos de la vida en esta época: el lenguaje oral permitía la interacción entre los sujetos, la exteriorización de ideas, el traspaso y acumulación de conocimientos y el ejercicio de la memoria, ya que era la vía por la cual se mantenía viva la información a través del tiempo.

Un ejemplo que permite visualizar esta diferencia es la comparación que hace McLuhan de un niño africano –más cercano a lo oral– y un niño europeo –rodeado de tecnología visual–; la diferencia entre uno y otro, además de dar cuenta de su percepción del mundo, permite ver la conocida clasificación que McLuhan hace entre medios cálidos y los medios fríos (o húmedos)¹:

¹ Existe un principio fundamental que distingue un medio cálido, como lo es la radio, de otro frío, cual la televisión. Es un medio cálido el que prolonga o amplía un solo sentido en “alta definición”. Alta

Es decir, que, en cualquier medio occidental, el niño está rodeado por una tecnología visual, abstracta y explícita, de tiempo uniforme y espacio continuo, en los que la “causa” es eficiente y trascendente, y en los que las cosas se mueven y ocurren, por orden sucesivo, en planos únicos. Pero el niño africano vive en el mundo implícito y mágico de la resonante palabra hablada. No encuentra causas eficientes, sino causas formales en un campo configurativo del tipo de los que elabora cualquier sociedad analfabeta. Carothers repite una y otra vez que el “africano rural vive primordialmente en un mundo de sonidos –un mundo cargado de significado directo y personal para el oyente– en tanto que el europeo occidental vive, en mayor grado, en un mundo visual que, en conjunto, le es indiferente”. Pues que el mundo del oído es un mundo hiperestésico y caliente, y el mundo de la vista es un mundo relativamente neutro y frío, el europeo aparece a los ojos del hombre de cultura oral como un tipo extraño –como un pez frío– en verdad. (McLuhan, 1969a, p.12).

McLuhan afirma al respecto que aquellas sociedades tribales que centraban su

definición es el estado del ser bien abastecido de datos. Visualmente, una fotografía es de “alta definición”. Una caricatura es una “definición baja”, por la sencilla razón de que proporciona muy poca información visual... los medios cálidos son de poca o baja participación, mientras que los medios fríos son de alta participación, para que el público los complete. (McLuhan, 1964, p.46-47) (Cfr. McLuhan, 1994, p.43). La radio es un medio cálido porque ofrece mucha información y entonces sus oyentes tienen un comportamiento pasivo. La televisión sería, en esos parámetros, un medio frío en tanto que la información que transmite es fragmentaria y, visualmente, de menor calidad que el cine. Así mismo, los medios que proporcionar información audio-táctil son cálidos, y los medios entre más visuales, más fríos.

percepción en lo auditivo y en lo oral, no podían caracterizarse como civilizaciones, (lo cual no quiere decir que esta sea una valoración peyorativa de su naturaleza). De forma que su modo de comprender y el conocimiento que extraían de su entorno, es totalmente diferente al que un hombre civilizado puede asir. Así lo asevera:

[...]La palabra –civilización debe ser ahora empleada técnicamente con el significado de hombre destribalizado, para el que los valores visuales tienen prioridad en la organización de su pensamiento y su conducta. Esto no es atribuir ninguna significación nueva o valor nuevo a la palabra –civilización, sino más bien especificar su carácter. Es por completo evidente que muchas gentes civilizadas son toscas y torpes en sus percepciones, por comparación con la hiperestesia de las culturas orales y auditivas. El ojo no tiene la delicadeza del oído. (McLuhan, 1969a p.18) (Énfasis agregado).

Por otro lado, hay que tener presente que el cambio hacia lo visual es un rasgo característico de occidente, que no tienen los orientales, ni los aborígenes africanos y otros –pocos– pueblos que aún hoy no se han occidentalizado; por ello, hay que advertir que su idea del privilegio de lo visual no se puede entender como un cambio histórico que emerge de repente, sino como un cambio inmanente a la sociedad misma, que se gesta desde dentro de sí.

Pasando a la escritura, McLuhan indica cómo un mundo nuevo sería impuesto. Así, se otorga predominio al nuevo mundo de lo visual y atrás queda el modelo de vida audio-táctil que imperaba en antiguos pueblos. Con el descubrimiento de la escritura, como una extensión de lo visual, no sólo se inserta la escritura sino un nuevo estilo de vida que

empezó a notarse en la jerarquización social, la especialización de las funciones de cada ser humano, la homogenización y uniformidad de los pueblos. En la etapa audio-táctil, la organización social era inclusiva. Siguiendo a McLuhan, hubo una especie de sustitución que originó el modelo que subsiste en las actuales sociedades caracterizadas por la fragmentación y la especialización y, en consecuencia, el ser humano se desprendió de su esencia para convertirse en la extensión funcional de algún nuevo aparato o invento. McLuhan pone en evidencia este fenómeno con su interpretación de la obra renacentista de Shakespeare, *El Rey Lear* quien, en contraposición con su hija Cornelia, no se resiste a la especialización, ni conserva algún tipo de lealtad hacia los viejos papeles; Cornelia representa las consecuencias de mantenerse aferrado a los antiguos paradigmas, pues al final ella es quien termina indefensa ante el nuevo sistema.

McLuhan también interpreta el símbolo de la locura del Quijote de Cervantes por esta vía. Así afirma:

El rey Lear es una especie de sermón admonitorio medieval, de razonamiento inductivo, para poner de manifiesto la locura y la miseria de la nueva vida de acción del Renacimiento. Shakespeare explica minuciosamente que el principio mismo de la acción es la división, en segmentos especializados, de las funciones sociales y de la vida de los sentidos de cada individuo. El resultante frenesí por descubrir una nueva interacción general de fuerzas, asegura una furiosa activación de todos los componentes y personas afectados por la nueva tensión. Cervantes tuvo una intuición semejante, y su Don Quijote está galvanizado por la nueva forma de los libros, tanto como Maquiavelo quedó hipnotizado por la particular zona de

experiencia que había elegido para elevarse a la más alta intensidad del conocimiento. [...] Pero lo que intuyen Shakespeare y Cervantes es la futilidad de tal movimiento y de la acción deliberadamente encuadrada por una predisposición a lo fragmentado y especializado. (McLuhan, 1969a, p. 12)

El Quijote merece una interpretación adicional, pues Cervantes está mostrando con los libros de caballería la nueva realidad de la imprenta, a saber: hacer asequible a la sociedad el pasado de la Edad Media. (Comparable a lo que en la actualidad hacemos con el cine: traemos imágenes de años, siglos y eras pasadas). Aunado a esto, el Quijote de Cervantes es un personaje obsesionado por los libros, en el fondo por el tecnicismo de la imprenta, a lo que se suma que es una figura literaria realmente transformadora; pues según Lowenthal, citado por McLuhan, el Quijote es la representación de la contraposición del modelo de hombre feudal y el hombre renacentista, que es ironizado por Cervantes al mostrar la autonomía del pensamiento:

Podría decirse que Don Quijote es la primera figura de la literatura renacentista que busca con la acción poner al mundo en armonía con sus propios planes e ideales. La ironía de Cervantes reside en el hecho de que, en tanto su héroe batalla abiertamente contra lo nuevo (las primeras manifestaciones de la vida de la clase media) en nombre de lo viejo (el sistema feudal), en realidad él trata de consagrar un nuevo principio. Este principio consiste, básicamente, en la autonomía del pensamiento y del sentimiento individual. La dinámica de la sociedad ha venido a “exigir una continua y activa transformación de la realidad; el mundo ha de ser construido perpetuamente de nuevo. Don Quijote recrea su mundo, aunque lo hace de un modo fantástico y solipsístico. El honor

por el que entra en la palestra es producto de su pensamiento, no de valores socialmente establecidos y aceptados. Defiende a quienes considera merecedores de su protección y asalta a los que estima inicuos. En ese sentido, es tanto un racionalista como un idealista. (McLuhan, 1969a, p. 125).

Lo anterior pone de manifiesto que los cambios introducidos por la escritura, que son reforzados por la imprenta, transformaron –y aún lo hacen– los estilos de vida de los seres humanos en las diferentes épocas de la historia. Por ello, McLuhan indica cómo interpretar este fenómeno:

La repetitividad es la esencia del principio mecánico que ha dominado nuestro mundo, sobre todo desde la tecnología de Gutenberg. El mensaje de la imprenta y de la tipografía es, en primer lugar, su repetitividad. Con la tipografía, el principio del tipo móvil introdujo la posibilidad de mecanizar cualquier artesanía mediante el proceso de fragmentación y segmentación de una actividad integral. Lo que empezó con el alfabeto como una separación de los múltiples gestos, vistas y sonidos de la palabra hablada ha alcanzado una intensidad nueva, primero con los bloques de madera tallados y, luego, con la tipografía. El alfabeto confirmó la supremacía al componente visual de la palabra al reducir a esta forma todos los demás hechos sensoriales de la palabra hablada. [...] Estas formas proporcionan un mundo de gestos inclusivos y posturas dramáticas que necesariamente es dejado de lado en la palabra escrita. (McLuhan, 1964, pp. 144-145)

Por otro lado, con la tecnología Gutenberg y la producción masiva de los libros la sociedad occidental fue introducida en una lógica mercantil y de consumo, pues la imprenta introdujo los sistemas de precios y

los mercados. Así, en cuanto el público del libro se extiende y el libro es asequible para una población más amplia, por extensión la adquisición de saber y conocimiento deja de ser exclusividad de los intelectuales de la Edad Media. Urena (2009) considera al respecto que

los mismos copistas ven en la reproducción masiva de libros un ingreso monetario importante para la subsistencia. La repetitividad de la letra aplicada al libro como un producto de consumo trajo consigo la producción masiva de artículos, pero también de seres cosificados, homogéneos, indistintos; la misma insensibilidad ocasionada por la imprenta que cosificó a la palabra abarcó a los individuos. Tal uniformidad es necesaria tanto para el dominio de la naturaleza como para la organización de las tareas de los humanos. Los sujetos se convierten en consumidores y el libro fue la entrada de muchos otros inventos que vendrían a asfixiarnos, debido al volumen de su producción, y de los que estaríamos más dominados dentro del dispositivo tecnológico y mecánico. Del mismo modo, con la imprenta se fortifica el individualismo y el nacionalismo (Urena, 2009, p. 9).

El individualismo es una consecuencia axiomática, pues al parecer el libro emerge la figura del autor (hecho que no se presentó con el manuscrito), y el libro se empieza a concebir en el fondo como un “acicate para la fama y como instrumento de inmortalidad” (McLuhan, p.148). De igual forma, el individualismo que trajo el libro fue desplazando los ritos audio-táctiles de divulgación de conocimiento, los ritos de comunidad. Se favoreció el aislamiento y, según Urena, es “el medio para facilitar hábitos de propiedad privada” (Urena, 2009, p.10). A dicho individualismo también se suma la portabilidad, propia del

libro, “ya que para el comprador, en primer lugar, el conocimiento y los saberes ya no estarían en manos de muy pocos, y por esta razón, no tendría que acudir a un profesor o a un copista para acceder a la información, ya que la compra del libro o manual traería consigo todo aquello que necesitase” (Urena, 2009, p.13).

De otro lado, en lo que tiene que ver con el nacionalismo, este nace en cuanto las lenguas vulgares y vernáculos son impresas en los libros:

Es muy posible que la imprenta y el nacionalismo sean coaxiales o co-ordenados, simplemente porque con la imprenta las gentes se ven a sí mismas por vez primera. La lengua vulgar, al aparecer muy. Visualmente definida, proporciona una vislumbre de la unidad social coextensiva con las fronteras lingüísticas. Y son más las personas que han experimentado la unidad visual de sus lenguas nativas vía periódico que mediante el libro. (McLuhan, 19 p.127)

El nacionalismo, entendido como el sentido de apropiación de la colectividad, que sigue la lógica de las emociones, aprovechó la lógica del libro para reproducir el sentimiento de igualdad, repetitividad y de unificación que impera en la estructura de la nación. Lo más relevante de dicha unificación vendrá a ser dado por el uso de las lenguas vernáculos como medios de comunicación masivos de masa:

[...] cuánto más avanzamos más aumenta el número de edictos reales, decretos del Consejo, que aplican las mismas reglas y de la misma manera a todos los gobernados, que concebían la idea de legislación como completamente general y uniforme; la misma en todas partes, la misma para todos... No solamente las provincias se parecían unas a otras

cada vez más, sino que, en cada provincia, los hombres de las distintas clases, al menos las superiores al vulgo, se hicieron más y más semejantes, a pesar de la diferencia de rango. Cada uno de ellos se atenía a su condición particular simplemente porque cada uno de los demás estaba particularizado por su condición, pero todos estaban dispuestos a confundirse en una sola masa con tal que ninguno tuviese una posición distinta ni se elevase por encima del nivel común (McLuhan, 1969, p, 101).

Así, a partir de las disertaciones de McLuhan, se pretende interpretar al sujeto en la nueva era de la convergencia digital.

Los nuevos sujetos en la era digital

Sobre la base de las nuevas dinámicas del devenir del sujeto contemporáneo –en términos de Deleuze– se reconocen las transformaciones que debe sufrir la naturaleza misma del individuo, que le permita nuevos modos de subjetivación e individuación; así, evidenciar las alteridades, es decir la condición de convertirse en otro o sufrir metamorfosis por la influencia que viene de fuera.

Es de importancia y emergencia denotar las transformaciones de los sujetos en la establecida era digital, era que constituye un cambio de lugar en las formas corpóreas, pero también en la condición en la que se establece el sujeto en el mundo y busca posición en el engranaje circunstancial, mediático y fluido de la sociedad.

Estas nuevas alteridades², indican la mutación de la manera en que el sujeto no solo

² Entendidas desde la perspectiva de la experiencia del otro relacionándolo con un problema de la identidad, pues la identidad no es considerado como algo fijo e inacabado, sino que supone una

toma un estado consigo mismo, sino con los demás. Permitiendo que el otro se integre al Yo, dando paso a la construcción del sí; sin embargo, desde una perspectiva diferente al componer en su mundo y su esfera las tecnologías y dispositivos presentes en el espacio digital.

En este sentido, el devenir del sujeto contemporáneo se reconoce entonces desde las transformaciones que debe sufrir la naturaleza misma del individuo, permitiéndole nuevos modos de subjetivación e individuación, así el presente artículo pretende evidenciar las alteridades, es decir, la condición de convertirse en otro o sufrir metamorfosis por la influencia que viene de fuera -respondiendo a un ejercicio autónomo- al develar la experiencia de los sujetos o individuos de hoy permeados por la virtualidad y la convergencia digital que experimentan una nueva forma de estar y ser en el mundo.

2. Las tecnologías de la política hoy: la inmersión en la red

Una las primeras alteridades del individuo producto de la virtualidad y sus bifurcaciones tecnológicas, consiste en la constitución del sujeto político, cuya forma de apropiarse de la esfera pública denota cambios sustanciales; la experiencia de la participación y del

transformación constante debido precisamente a la permanente influencia de la otredad en el sujeto. (...) “Y de otro lado, que cuando la alteridad se asimila a aquella inmanencia, subyace un deseo inconsciente de identificar al *otro* con la esencia como mecanismo de identificación de sí mismo con aquella” (2012, p. 231). Así, la alteridad como concepto se aborda desde Lévinas quién comprende esta como algo infinito, metafísico, que se fundamenta en el existir y no del ser, en relación con el otro, el lenguaje y la subjetividad. (Quesada, 2011)

engranaje con la toma de decisiones deviene en la actualidad desde un sentido coyuntural de las necesidades colectivas.

Es decir, el sujeto político de la era digital reconoce la importancia de participar de la vida pública no desde la concepción del *zoon politikón* aristotélico u otras concepciones de ciudadanía moderna³, sino como un sujeto desprovisto de colectividad, que asume este tipo de compromisos exclusivamente con el ejercicio de la adhesión simbólica a causas de orden abstracto y que no comprometen en mayor instancia una postura ideológica definida. Se entiende entonces en apegos grupales a motivaciones tales como la preservación del medio ambiente, la protección de los animales a escala mundial; dichas consideraciones políticas no suceden en el campo de la resistencia⁴ o la acción, sino a través de manifestaciones públicas en las redes sociales que se realizan especialmente en formas icónicas –memes e imágenes– que representan la objeción y negación de la cosificación de dichas situaciones.

³ La ciudadanía concebida en otrora en los conceptos del Liberalismo, comunitarismo, republicanism y incluso el neorepublicanismo, ya no tienen asiento epistemológico y metodológico en la constitución de la nueva sociedad y la configuración de los sujetos que estableció la globalización, los pasados discursos de la nación, del Estado y la democracia, parecen perder cada vez mayor validez en el escenario de un sujeto desprovisto de comunidad y aislado de la institucionalidad y el reconocimiento de dichas instituciones como baluarte de los valores y las acciones ciudadanas; por ello la configuración de la ciudadanía y de las subjetividades representan un viraje en la actualidad que tiene su sustrato en lo virtual y la interacción en la red.

⁴ Se entiende por resistencia lo explicitado por Negri y Hardt en Imperio. “Son las fuerzas creativas de la multitud que sostienen el imperio también son capaces de construir autónomamente un contra-imperio” (2002, p.12).

Siendo así, el sujeto político es abordado desde la simplicidad del anonimato que le ofrecen las redes sociales y los perfiles que se construyen desde allí; entonces los escenarios no permiten realizar líneas de fuga⁵, pero sí manifestaciones en las que se observa cierta conciencia que puede motivar a las transformaciones y en algunas ocasiones a acciones colectivas de cambios trascendentales en el devenir social, político y cultural del país e incluso en el marco global.

De lo anterior, se puede inferir el caso del #15M, que se constituyó para algunos en Wikirevolución, Twetrevolución o la revolución 2.0, ya que se habla del resurgimiento del escenario político y la esfera pública, en un accionar en el que participan no solo los inmigrantes, sino igualmente los nativos digitales. Acciones en las que no es necesaria la manifestación en el plano físico, ni el acontecer del cuerpo, sino a través de la interacción de la opinión pública; así los públicos se van configurando en la acción y la reacción.

El #15M o movimiento de los indignados, buscaba trasgredir las formas de participación que se habían representado en España hasta el 15 de mayo de 2011, este movimiento consiguió a través de la red, movilizar a una gran cantidad de ciudadanos para manifestar su posición sobre un espacio político corrupto que no representaba la mayoría de la población.

Para algunos el 15M es:

Y es precisamente esa capacidad que tuvo #15M de crear un imaginario común en una sociedad atomizada y fragmentada, huyendo de los grandes dogmas (*ya que somos apartidistas y asindicales*) y construyendo nuevos

⁵ La línea de fuga presupone máquinas de revolución, en la que es imperante la metamorfosis.

léxicos y gramáticas políticas que han ganado su radicalidad en la fuerza de los hechos y no sobre fórmulas teóricas y conceptuales preestablecidas y segmentadas. (Alcazan y otros, 2012, p. 86)

Ante la situación de no representación e identificación con la clase política establecida, cuya forma de comunicación ya no es asimilada y comprendida por las nuevas generaciones, generaciones que se alejan cada vez más de las organizaciones o agrupaciones de carácter político. Surge entonces los movimientos o acciones colectivas que se establecen en la red, como topografía de escenarios políticos desconocidos, cuya gramática se configura en los meandros propios de la interacción de la red social, generando de forma molecular movimiento que aparentemente se dispersan fácil, debido quizás a la inmediatez de las intenciones comunicativas y las formas de colectividad.

De esta forma, la alteridad de la llamada tecnopolítica, que sucede en interacción, rapidez y fluidez, pero enmarcada en un no lugar⁶ parece no encontrar más allá que una polifonía corta y breve de indignación y descontento.

⁶ Se entiende por no lugares los establecido por el antropólogo francés Marc Augé, que señala: “los no lugares son espacios donde ni la identidad ni la relación ni la historia tienen verdadero sentido, donde la soledad se experimenta como exceso o vaciamiento de la individualidad, donde sólo el movimiento de las imágenes deja entrever borrosamente por momentos, a aquel que las mira desaparecer, la hipótesis de un pasado y la posibilidad de un porvenir” (Augé, 2000, pág. 92). Para Augé, la interacción del individuo es solitaria, ya que se da únicamente con los textos que referencian paisajes; ya no es necesario conocer los lugares sino sus imágenes y descripciones. Además, es contractual, porque la identidad se manifiesta en tarjetas de identidad, de crédito, pasaportes, entre otros.

3. La mutación del cuerpo orgánico

Por otro lado, una nueva alteridad emerge en la era digital y posee una estrecha relación con las mutaciones propias del cuerpo orgánico al cuerpo postorgánico, cuya apreciación dada por la teórica argentina Paula Sibilía (2009), se adentra a lo que ampliamente se ha discutido en varios escenarios; y es la inmersión de los nuevos dispositivos biopolíticos⁷ y la enajenación del cuerpo físico, para dar paso a un cuerpo virtual.

Entonces es necesaria la comprensión de la biopolítica y sus dispositivos en la denominada era digital para percibir no solo la mutación del cuerpo sino la del poder para el dominio de dicho cuerpo.

La biopolítica debe transformar sus formas de operar en la contemporaneidad, pues el dominio no puede ser ejercido ahora solamente sobre los cuerpos biológicos, sino que dicha práctica de dominación también se realiza sobre el cuerpo virtual, permitiendo de esta forma un ejercicio diferente de poder

⁷ La definición de biopolítica es abordada desde diversas perspectivas, para lo que compete al tema trabajado en la presente ponencias, la categoría se comprende desde lo expuesto por Roberto Esposito (2006), que manifiesta el abordaje de la biopolítica desde la visión de Foucault, pero también la de otros autores como Agamben, Deleuze, Lazzarato, entre otros, que permite desentrañar esta como algo más allá del simplismo “hacer morir y dejar vivir” que concierne a un reduccionismo de las técnicas soberanas; de este modo, la biopolítica se apunta al engranaje de la sociedad disciplinar y de la sociedad seguridad/control, en el que la vida es tocada en todos los escenarios, pero no solo la vida biológica, sino también la jurídica, económica, histórica; etc. Es en última un ejercicio que apunta más a la administración de la vida, entonces corresponde especialmente a poder hacer vivir y rechazar hacia la muerte.

y por ende trasmutando los dispositivos y las formas en las que opera.

Así, se puede observar claramente:

La tecnología continuará migrando hacia el cuerpo, reconfigurándolo, expandiéndolo y transportándolo hacia lugares remotos en tiempo real. El próximo siglo, más y más personas van a vivir, interactuar y trabajar entre mundos interiores y exteriores a la computadora. (Eduardo Kac citado por Sibilia, 2009, p. 58)

Precisamente, las formas info/comunicacionales al acceder a que la virtualidad, como espacio de flujo e inmediatez, se incorpore en la cotidianidad, conlleva a que la corporeidad biológica transite hacia un cuerpo no físico que transita en los no lugares, dando paso a una sociedad en la que el individuo se encuentre producido por nuevos procesos de subjetivación.

A medida que interactué con la red me reconfiguro a mí mismo; mi extensión-red me define exactamente como mi cuerpo material me definía en la vieja cultura biológica; no tengo ni peso ni dimensión en cualquier sentido exacto, sólo me mido en función de mi conectividad. (Ascott citado por Sibilia, 2009, p. 51).

De modo tal, que la interioridad y el ensimismamiento son formas cada vez más relevantes en la configuración de subjetividades; toda vez que ellas operan controlando las distancias con los demás, en las que los individuos se ostentan libres pero terminan dominados por sus mismos espacios otros, espacios propios de las redes sociales.

En esa misma línea, aparece un individuo exaltando su propio espacio-cuerpo postorgánico en los muros de la red, en donde el

exhibicionismo y la denominada extimidad⁸ (exposición del cuerpo al mundo) no solo del cuerpo físico, sino de sus formas culturales, morales y sociales; admitiendo la espectacularización de la intimidad y la demostración de la importancia del individuo frente a otros, produciendo que su cuerpo adquiera nuevas formas para el flujo de poderes.

Dichos poderes de dominación en la red, circulan de diversas formas que por lo general están condicionadas por el consumo, no solo de bienes y servicios, sino de los denominados consumos culturales que ahora asumen una posición más significativa en los dispositivos de control, realizando la transición de la biopolítica a la noopolítica⁹.

Entonces, las diversas formas de poder que se ejercen desde los múltiples dispositivos tecnológicos –cada vez de más fácil acceso– configuran un cuerpo que deambula por la red –mejor que surfea por la red– y que constantemente se somete a la intromisión constante de los otros en dicho cuerpo, haciéndolo público y asiduamente configurado por los otros y por los dispositivos -esta vez- de consumo.

⁸ Según la antropóloga Paula Sibilia la extimidad es entendida como: “En este contexto, irrumpe la ‘extimidad’. Esta especie de neologismo, que foguea la idea de hacer externa la intimidad, parece ser el gran protagonista de la escena contemporánea, acompañado por los diversos modos que asume el ‘yo’. (...) flota en el aire una suerte de ‘narcisismo exacerbado’ –u ‘ombiguismo’– que deriva en sociedades que privilegian las ‘apariencias’ por sobre las ‘esencias’. De esa manera, el ser y el parecer se (con)funden” (2008, p. 47)

⁹ La noopolítica término acuñado por Maurizio Lazzarato, define la misma como el dominio y control, ya no sobre los cuerpos, sino sobre las mente y la modulación que de ella se hace, a través de los consumos culturales.

De este modo, el cuerpo orgánico parece desaparecer paulatinamente para dar paso a un cuerpo que advierte la pérdida de un nosotros para integrarse exclusivamente al yo, el cuerpo postorgánico como lo señala Sibilia es:

Acompañando las transformaciones de las últimas décadas, los discursos de los medios, de las ciencias y de las artes están engendrando un nuevo personaje: el hombre postorgánico. (2009, p. 57)

4. La producción de subjetividades en la era de la convergencia digital

Así pues, se sugiere que una tercera alteridad la constituye las innovadoras formas en las que se producen subjetividades en el espacio virtual y la convergencia digital¹⁰; ellas aparecen en el escenario del espectáculo y la vigilancia de los individuos, ya no en un panóptico estilo Bentham, sino en un sinóptico visual¹¹. Estas subjetividades de la era

digital, están caracterizadas por una sobreexposición del yo, un cambio en las formas narrativas y de rituales contemporáneos.

De este modo, frente a lo que se denomina el “*show del yo*”, se expresa por Sibilia, de esta manera:

Pero no es sólo por todos esos motivos que se hace evidente la inscripción, en este nuevo régimen del poder, de la parafernalia que compone la web 2.0 y que nos ha convertido en las personalidades del momento. Por cierto, semejante despropósito habría resultado impensable en el contexto histórico descrito por Foucault, donde la celebridad se reservaba a uno pocos muy bien elegidos: Las cartas y los diarios íntimos tradicionales denotan una filiación directa con esa otra formación histórica, “la sociedad disciplinaria” del siglo XIX, que cultivaba rígidas separaciones entre el ámbito público y la esfera privada de la existencia, reverenciando tanto la lectura como la escritura silenciosas y en soledad. Solamente en ese magma moderno, cuya vitalidad quizás se esté agotando hoy en día, podría haber germinado ese tipo de subjetividad que algunos autores denominan *homo psychologicus*, *homo privatus* o personalidades introdirigidas

En este sentido, las nuevas subjetividades responden a los cambios y transformaciones de la sociedad contemporánea, que a pesar de la sobreexposición del yo, este yo es un yo fantástico que se asemeja más a una máscara, a un disfraz, que quizás no tenga nada que ver con el verdadero yo, con el verdadero motivo y sentido del ser y el estar trascendente.

cuanto a las virtudes públicas, buscan motivación para los esfuerzos vitales tan sólo en los ejemplos disponibles de hazañas privadas y sus recompensas (...) Ocultar la vida privada a la mirada pública ya no es de ‘interés público’” (2009, p. 79 - 80).

¹⁰ Néstor García Canclini define convergencia digital como: “Las fusiones multimedia y las concentraciones empresariales en la producción de cultura corresponden, en el consumo cultural, a la integración de radio, televisión, música, noticias, libros, revistas e internet. Debido a la convergencia digital de estos medios, se reorganizan los modos de acceso a los bienes culturales y las formas de comunicación. Parece más fácil aceptar el proceso socio-económico de las fusiones que reconsiderar lo que se venía sosteniendo en los estudios sobre educación y lectura en las políticas educativas, culturales y comunicacionales” (2007, p. 49)

¹¹ El sinóptico es según Bauman: “ (...) el panóptico –el mayor instrumento destinado a mantener la gente junta en lo que se ha denominado ‘sociedad’- ha sido reemplazado gradualmente por el sinóptico: en vez de unos pocos que observan a muchos, ahora son muchos los que observan a unos pocos. La mayoría no tiene más alternativa que mirar: al carecer de fuentes de instrucción en

Por otro lado, las prácticas narrativas del hoy, proporcionan un atmósfera diferente en la construcción de nuevas subjetividades, en lo relativo no solo a las intenciones comunicativas, que presuponen el fin del arte de la conversación, sino el de convertir a la red en el lugar de la confesión y exposición de las intimidades en el que tiende a eliminarse por completo al narrador.

Por ello, los ejercicios narrativos de hoy están acompañados más de la ficción que de la realidad y la explotación de la fantasía acompañada de cartografías de la espectacularidad, ellas se constituyen en las formas en que se produce subjetividad en el ahora.

Una última forma se puede observar, en los rituales propios de la digitalidad, que se expresan en los diversos dispositivos en los que transitan los individuos y sujetos en la red, que le permiten explorar lo confesional y el método autobiográfico, método que definitivamente hace que la esfera pública tienda a confundirse con la privada.

Dichos rituales presentes en las redes sociales, los blog, los muros y otros, atraviesan a los sujetos para producir una generación de estrellas y figuras, que no necesariamente se sienten satisfechas, pero cuya dominación tiende a ofrecerse más transitable, debido tal vez, a la individualización como forma de fluidez corpórea por las nuevas carreteras de la información.

Pero es importante comprender que esta persecución desenfrenada por abordar y comprender al sujeto y la sociedad en la red, debe ir acompañada de establecer igualmente que no todas las sociedades se constituyen hoy en una revolución de la web 2.0; ya que es menester acercarse al concepto del *tecno-apartheid*, que reconfigura la cartografía

mundial, mostrando una aldea global en la que se separa cultural, social y económicamente a las poblaciones que distan de sumergirse en el mundo de la red y sus múltiples aristas.

En este sentido, la tarea consiste fundamentalmente por un lado, generar resistencia a las nuevas formas biopolítica y de biopoder ejercidas por los dispositivos presentes en la digitalidad, atender a la configuración de sujetos capaces de entrever la dominación y producir una sociedad que comprenda los meandros propios de las nuevas realidades en el mundo de la sociedad de la información.

Y por otro lado, asociado a esto es importante situarse en un escenario en el que existe un conjunto de poblaciones que no acceden a este tipo de dispositivos e igualmente no pueden hacer parte de la sociedad de la información –*tecnoapartatheid*– y cuyas subjetividades están presentes en lo corpóreo, la intimidad y la percepción de un yo hacia sí mismo, sin sufrir quizás de las alteridades propias de la digitalidad

Conclusiones

La investigación aún no ha sido concluida; por ello los resultados se encuentran en desarrollo.

Lista de referencias

Amador J. y otros. (2010). *Desafíos en estudios Sociales e Interdisciplinariedad. Investigar la subalternidad en los meandros del poder y la política: por un diálogo epistémico entre posestructuralismo y giro decolonial*. Bogotá: Universidad Distrital.

Augé M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa,

- Bauman, Z. (2009). *Ética Postmoderna*. Editorial Siglo XXI. México D.F.
- Baudrillard J. (1982) "Understanding Media" (Primera edición en francés 1967) en *Análisis de Marshall McLuhan* (selección José Sazbón), Ediciones Buenos Aires, España.
- Castells M. (2001) *La Galaxia Internet*. Barcelona: Areté.
- Eco, U, (1995) *Apocalípticos e Integrados*, Bs As, Lumen. (Primera edición en Italiano 1965).
- Drenkard P. (2011) "Modos de ser y de estar en los tiempos posmodernos: Sujetos, cuerpo, virtualidad". En *Interfaces y pantallas: análisis de dispositivos de comunicación*, Sandra Valdetaro (coordinadora), Rosario, UNR editora. Recuperado de http://www.cim.unr.edu.ar/archivos/ebook_mcluhan_pliagues_trazos_y_escrituras-post.pdf
- Esposito, R. (2006). *Bíos, biopolítica y filosofía*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- García C, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa.
- Jenkins, H (2008) *Convergence Culture*. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación, Bs As, Paidós.
- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Buenos Aires: Traficante de sueños.
- Lévy P. (1994) *Inteligencia Colectiva*. Humanidad emergente en el mundo del ciberespacio, París: Editorial La Découverte.
- Logan, R (2009) "Qué es un libro. Pasado, presente y futuro! De la tabla de arcilla al Smartbook" en *El fin de los medios masivos*, (coordinado por Carlón, M y Scolari, C) Bs As, La Crujía.
- McLuhan, Marshall; Fiore, Quentin & Angel, Jerome (1985); *Guerra y paz en la aldea global*. Bogotá, Colombia Editorial Planeta-Agostini.
- McLuhan, M. (1969a). *La galaxia Gutenberg: génesis del Homo Typographicus*. Recuperado de <http://caosmosis.acracia.net/wp-content/uploads/2008/08/mcluhan-marshall-la-galaxia-gutenberg.pdf>
- McLuhan, M. (1969b). *Contraexplosión*. Buenos Aires: Paidós.
- McLuhan, M. (1969c). *Playboy interview. A candid conversation with the high priest of popcult and metaphysician of media*. En *Essencial McLuhan*. Nueva York: Basic Books.
- McLuhan, M. (1994). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Diana.
- McLuhan, M. y Carpenter, E. (1974). *La influencia del libro impreso sobre el lenguaje en el siglo XVI*. En *El aula sin muros investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona: Laia.
- McLuhan, M. y Powers, B. R. (1993). *La aldea global. Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- McLuhan M. y McLuhan E. (1990) *Leyes de los Medios*. México: Editorial Alianza.
- Negri, A y Hardt, M. (2005). *Imperio*. Madrid: Paidós.
- Sibilia, P. (2009). *El hombre Postorgánico*. Buenos Aires:Fondo de Cultura Económica.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidación como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Stearn, G. y Otros (1973) "Un diálogo McLuhan y Stearn" en *McLuhan, Caliente/ Frío*, Bs As, Sudamericana.

Stearn G. y otros (1973) “El nuevo mundo de Marshall McLuhan” en *McLuhan: Caliente & Frío*, Bs. As: Editorial Sudamericana.

Stearn G. y otros (1973) “Exploración en el nuevo mundo” en *McLuhan: Caliente & Frío*, Bs. As: Editorial Sudamericana.

Stearn G. y otros (1973) “Un diálogo” en *McLuhan: Caliente & Frío*, Bs. As: Editorial Sudamericana.

Ureña F. (2009). “Marshall McLuhan y la Galaxia Gutenberg”, en *Revista Posgrado y Sociedad*, Vol. 9 N° 2. 1-31.